El Evangelio

San Juan 16:12-15



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús dijo a sus discípulos: —Tengo mucho más que decirles, pero en este momento sería demasiado para ustedes. Cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá todo lo que oiga, y les hará saber las cosas que van a suceder. Él mostrará mi gloria, porque recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes. Todo lo que el Padre tiene, es mío también; por eso dije que el Espíritu recibirá de lo que es mío y se lo dará a conocer a ustedes.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy**, *Tercera edición*, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970,

1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.



Leccionario Dominical

Domingo de la Trinidad

Año C

Proverbios 8:1–4, 22–31 Salmo 8 *o* Cántico 6 Romanos 5:1–5 San Juan 16:12–15

La Colecta

Dios omnipotente y eterno, que por la confesión de una fe verdadera nos diste a tus siervos la gracia de reconocer la gloria de la Trinidad eterna, y de adorar la Unidad en el poder de tu divina Majestad: Consérvanos firmes en esta fe y adoración, y llévanos al fin a contemplarte en tu sola y eterna gloria; tú que vives y reinas, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén**.

Primera Lectura

Proverbios 8:1-4, 22-31

Lectura del libro de los Proverbios

La sabiduría clama a voz en cuello; la inteligencia hace oír su voz. Se para en lo alto de las colinas, se detiene donde se cruzan los caminos, se hace oír junto a las puertas, a la entrada de la ciudad: «Para ustedes los hombres van estas palabras mías. [...]

»El Señor me creó al principio de su obra, antes de que él comenzara a crearlo todo. Me formó en el principio del tiempo, antes de que creara la tierra.

Me engendró antes de que existieran los grandes mares, antes de que brotaran los ríos y los manantiales. Antes de afirmar los cerros y los montes, el Señor ya me había engendrado; aún no había creado él la tierra y sus campos, ni el polvo de que el mundo está formado. Cuando él afirmó la bóveda del cielo sobre las aguas del gran mar, allí estaba yo. Cuando afirmó las nubes en el cielo y reforzó las fuentes del mar profundo, cuando ordenó a las aguas del mar no salirse de sus límites, cuando puso las bases de la tierra, allí estaba yo, fielmente, a su lado. Yo era su constante fuente de alegría, y jugueteaba en su presencia a todas horas; jugueteaba en el mundo creado, ¡me sentía feliz por el género humano!»

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 8

Domine, Dominus noster

- Oh Señor, soberano nuestro, *
 ¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!
- Alabada es tu gloria sobre los cielos, *
 por la boca de los niños y de los que maman.
- 3 Has fundado la fortaleza, a causa de tus enemigos, * para hacer callar al enemigo y al vengador.
- 4 Cuando contemplo tus cielos, obra de tus dedos, * la luna y las estrellas que tú formaste,
- 5 Digo: "¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, * el hijo del hombre, que lo ampares?"
- 6 Le has hecho poco menor que los ángeles, * y lo coronaste de gloria y honra.
- 7 Lo hiciste señorear sobre las obras de tus manos; * todo lo pusiste debajo de sus pies:
- 8 Ovejas y bueyes, todo ello, *
 y asimismo las bestias del campo;
- 9 Las aves de los cielos y los peces del mar, * todo cuanto pasa por los senderos del mar.
- 10 Oh Señor, soberano nuestro, *
 ¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

o, Cántico 6: Cántico de Alabanza

Benedictus es, Domine

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres; * digno de alabanza, eres bendito.

Bendito el fulgor de tu santo Nombre, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria, *
en el trono de tu reino eres bendito.
Bendito eres, sentado sobre querubines, *
alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito tú, que sondeas los abismos; *
en la bóveda celeste eres bendito.
Bendito tú: Padre, Hijo y Espíritu Santo, *
alabado y exaltado sobre todo para siempre.

La Epístola

Romanos 5:1-5

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos

Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. Pues por Cristo hemos podido acercarnos a Dios por medio de la fe, para gozar de su favor, y estamos firmes, y nos gloriamos con la esperanza de tener parte en la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos de los sufrimientos; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza. Y esta esperanza no nos defrauda, porque Dios ha llenado con su amor nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha dado.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.